

Disculpa 90

XXXXXXXXXXXXXXXXX Manuel López Pérez.

...De cierto os digo que si no os volviereis, y
fuereis como niños, no entrareis en el reino
de los cielos.-Mateo 18-3.

Un maestro, gran jerarquía humana; un artista, signo prócer de valor humano. Maes--
tro y artista, conjunción estelar. Tal es el juicio que nos ha merecido Alfredo Mendo-
za, después de haber asistido el domingo-17 de octubre- a la función de Teatro Infan-
til que, con sus colaboradores, ofreció a la niñez moreliana. Fue Teatro, pero no sólo -
para infantes, sino para hombres, y aun nos atreveríamos a decir que hombres cultural-
mente bien configurados, porque estuvieron frente a una plenitud estética. Si es cier-
to, según la sabiduría cristiana, que es necesario ser niño (puesto que hay que hacerse
como niño) para entrar en el reino de los cielos, en éstos tiene que existir un ámbito
de niñez, y por eso no resultaría calificar de frívolo a lo que es una muy bien logra-
da expresión de eufórica pureza. Por eso el término infantil pierde la ~~min~~imización que
implica, ya que el deleite/ es fruto para cualquier alma humana que en^Iverdad lo sea.
Las decoraciones recogieron, en sus colores de intensa luz, la eclosión vital de los ---
campos veracruzanos; la feérica luminosidad y las típicas instalaciones de los circos
trashumantes; las notas citadinas, científicamente citadinas, al simbolizar las radio-
difusoras, como ~~XXXXXX~~ fuentes y arterias que dinamizan la comunicación entre los
hombres: Mensajes al sentido práctico, mensajes al corazón, al espíritu.
Poesía, canto, música instrumental, danza, Ballet, pintura, gimnasia. Todo, en conjunto
debido al poder de una hada blanca, con varita mágica adornada por un astro: "un hada ni
madrina muy blanca y leve, un hada que tuvo por alcázar el cáliz de una flor", como en
la estrofa sugerente y sonora de Amado Nervo. Sí, una muchacha bella haciendo el mila-
gro de lo bello, simulado en sus traslados los movimientos rítmicos de un alma. Desde -
el lugar que ocupen en el Universo, Mauricio Maeterlinck, Andersen y los hermanos ~~XXXXXX~~
Grimm, deben haber sonreído ante el talento demiúrgico de Alfredo Mendoza, que presen-
tó lo humano--aspectos de la vida de Gavilondo Soler--con lo mejor de sus símbolos, diá-
fanos, a la vez que misteriosos, al igual que lo son las aguas transparentes.

Del género dramático--XXXXXXXXXXXXXXXXX literarioteatral,--diríamosnosotros-- compa-
recieron los elementos históricos en oportuna presencia y distribución: "la vida re-
flejándose" en el escenario, "como en espejo místico la belleza del mundo"; y luego la
técnica
técnica en forma magistral, combinando las artes que ya mencionamos, desde el gesto del
mimo hasta el ~~xxxxx~~ patético gemido trágico. Esta pieza de Alfredo debería filmarse.
Si para la gota de rocío que tiembla sobre la corola mañanera ha sido necesario que -
transcurran siglos y más siglos del trabajo cósmico, imagínese el valor ^{que} ~~de~~ tiene, co-
mo labor física y técnica, la obra presentada: Preparación del libreto, o sea concep-
ción del conjunto teatral, ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ asunto, estudio, elenco, decoración, -
melodías
luzes, y sobre todo la sincronización de locutorios, y ~~XXXXXXXXXXXX~~ y cantos graba---
las bocas,
dos, con los movimientos de ~~XX gxxxxxxx~~ gimnásticos, de danza, baile y
de ballet. Tarea inapreciable y coronada por el éxito. Qué manera tan fina de orien-
tar al espectador acerca de un personaje con características de numen: el grillito, tan
ágil, tan dominador de su encargo; el hada moviéndose con tal viveza de plantas, que --
parecía haber puesto los pies en ^{una} nube que fuera algo así como la artista de los vue-
los; todos, absolutamente todos los actorcitos, impecables, moviéndose con propiedades
rigurosa en el seno de una sinfonía de luz, inspirada por la alegría dedicada a ~~el~~ ^{apreciar}
~~tributo de~~ amor al artista que hizo penetrar a los niños, como sus grandes antepasa-
dos, Grimm, Andorse, Disney, los fabulistas griegos, latinos, hispanos, de todo el mun-
do, en una palabra, el ~~el~~ templo donde se adora a la fantasía y se admira el bien, el su-
premo bien e inmarcesible rosa de la euforia. Y admirar--dijo alguna vez Plunkett,--es
ser santo+. Los niños morelianos gozaron la obra--gozar es una forma de admirar--y no
sotros también. Alfredo Mendoza ha llegado al zenit de su carrera artística y seguramen-
te se mantendrá en él hasta que la vida lo disponga.
Finalizamos esta nota confirmando que siempre tuvimos la esperanza de ver llegar a Men-
doza al sitio que acaba de conquistar. Las huellas del arte de Maese Pedro aún tuvieron
su rincón en el diminuto escenario del títere, ^{en el caminar trotoncillo de los perso-} pero la obra sencillamente ~~se~~ ^{mayor}
ha alejado de lo grotesco que suele hacer reír a los niños (porque su imaginación pone
todo), y se ha elevado hasta las alturas del teatro lírico en armoniosa gradación o en

armónica coordinación: sainete, comedia, drama, pero con música. ¿Qué otra cosa es la vida?

Agrenda Michoacán a estimar a sus hombres valiosos. Alfredo Mendoza es una de ellos

Morelia, Mich., a 18 de octubre de 1977.

Nombre de archivo: PRUEVA
Directorio: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Mis documentos
Plantilla: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Datos de programa\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título:
Asunto:
Autor: El Retiro
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 20/04/2011 8:51:00
Cambio número: 12
Guardado el: 29/04/2011 9:40:00
Guardado por: El Retiro
Tiempo de edición: 61 minutos
Impreso el: 29/04/2011 9:41:00
Última impresión completa
Número de páginas: 3
Número de palabras: 0 (aprox.)
Número de caracteres: 3 (aprox.)